

JESUS MORENO RANGEL UN MERIDEÑO DE PALABRA*

*Antonio Morales Méndez**

De la pareja Armando Moreno y Francisca Rangel, nace un niño el 5 de agosto de 1914 en Santa Lucía de Mucuchíes, Municipio Rangel del Estado Mérida, al que identifican con el nombre de Jesús. El niño se cría bajo los regazos de su madre y vigilancia de su padre en los primeros años. El padre comerciante de profesión, descubre las facilidades para el estudio de su hijo, por lo que decide, avanzado su adolescencia, enviarlo a Mérida a la casa de unos familiares a inicios de la tercera década del siglo pasado. Una vez en casa de los tíos, en la avenida 2 Lora, más abajo de la Iglesia de Milla, frente a la Plaza del mismo nombre, rebautizada como Plaza Sucre, es acogido como el hijo que nunca tuvieron

Jesús Moreno, cercano a los 18 años pisa por primera vez una Escuela Graduada, La Picón, en donde recibe los conocimientos que le permiten acceder a los estudios de secundaria. Es por esa época que conoce al Doctor Carlos Edmundo Salas Salas, pues alguien supo del comentario, de que su padre se lo presentó en una fiesta de carnaval, en el antiguo Mercado Principal, en el centro de Mérida, para la ocasión techado y sin tabiques de puestos de venta, de tal forma que se preparaba para bailes y otros actos populares y le dijo: “doctor, quiero que me lo convierta en un hombre de provecho”.

El Doctor Salas, había regresado a Mérida de manera definitiva en 1932, después de haber permanecido fuera de Venezuela de manera casi continúa más de una década. Se graduó de farmacéutico en 1926 en la Universidad de Temple, Filadelfia, Pensilvania, Estados Unidos; en 1927 hizo una pasantía en los laboratorios de la Bayern-Leverkusen de Alemania y de nuevo en los Estados Unidos, fue aceptado como laboratorista en el Hospital Samaritano de Filadelfia,

* Grupo de Biomoléculas Orgánicas. Instituto de investigaciones de la Facultad de Farmacia. Facultad de Farmacia y Bioanálisis. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela e-mail: lostopes@yahoo.es

en donde optó para una plaza para la docencia de Bioquímica. Finalmente pasó un examen que le permitía ejercer la profesión de farmacéutico en el Estado de Pensilvania. En 1931 revalida la profesión de farmacéutico en la Universidad Central de Venezuela

Una vez en Mérida ingresa como profesor del Liceo Libertador y luego de la Escuela de Farmacia de la Universidad de Los Andes; junto al padre Duque y otros profesionales de la salud promueven la creación del Hospital Los Andes. Funda el primer laboratorio privado de análisis clínico en Mérida y se convierte después en el primer jefe de Laboratorios del Hospital Los Andes, tras recomendar su creación y organización.

Jesús Moreno Rangel, quizás por la amistad, interés y responsabilidad, es elegido por el Dr. Carlos Salas, como ayudante, para las tomas de muestras y análisis de los estudios bacteriológicos que realizan sobre aguas servidas de Mérida y Mucuchíes, cuando inicia los cursos de secundaria en el Liceo Libertador. Los estudios sobre las aguas, luego publicados llevaron a determinar la presencia de agentes patógenos, en la red de distribución de aguas de sitios poblados de la región Los Andes.

Pronto empezó a hablarse de los servicios del Laboratorio del Hospital, a pesar de la falta de la estufa para los exámenes de bacteriología. Sin pensarlo mucho la prestó de su Laboratorio privado, después de adquirirla en Londres, y en ¡que momento ¡. En una brumosa tarde de mediados de 1937, llegó al laboratorio su compañero de trabajo, el Dr. Antonio José Uzcátegui Burguera, con un baloncito de sangre citrada y le dijo: "Ten mucho cuidado con esta sangre, estoy seguro que debe dar positiva para el bacilo de Eberth. La pones en la incubadora y mañana la revisamos". No bien amaneció, tenía al microscopio láminas teñidas al "gram", que mostraron contra el fondo del azul de metileno los rojos bastoncitos del bacilo tífico. Después lo que llegó, no fue un baloncito, sino muchos. De la misma familia Uzcátegui (Mano Guayo) cuatro muestras mas. Así fue creciendo la familia de bacterias, de muestras que procedían de distintas partes de la ciudad. Una epidemia de fiebre tifoidea se había adueñado de

Mérida. Fue apenas una parte de la tarea cumplida por la antigua incubadora. Faltaba comprobar, que se trataba que el microorganismo aislado era *Salmonella* tifosa. Aunque se había solicitado ayuda a Caracas, el Rector de la Universidad de Los Andes Manuel Antonio Pulido Méndez, lo envió en diciembre de 1937, en misión de estudios bacteriológicos al Instituto Nacional de Higiene de Bogotá

La causa de la infección mortal, se explicó por los estudios bacteriológicos del agua potable de la ciudad de Mérida y Mucuchíes, que comprobaron una alta contaminación fecal, después de aislar bacterias de ictericia *Coli* y estafilococos, que publicó meses antes en el Boletín del Hospital Los Andes, con la ayuda del estudiante de bachillerato, Jesús Moreno Rangel. Transcribo sus propias palabras “que es desconsolador que al correr la cortina de lo que todos creíamos un jardín florido, nos encontramos con una fuente de podredumbre, nítidamente cubierta por las calles con el clásico barrito del cemento, máximo emblema de todos nuestros gobernantes”.

A partir de entonces, los municipios se esmeraron en separar las aguas blancas de las servidas, para mejorar la salubridad de sus poblaciones.

La condición de alumno aventajado hace que el alumno de secundaria Jesús Moreno Rangel se desempeñe como maestro en la Escuela Nocturna Nº 2 de Milla en 1936 y como maestro de la Escuela Graduada Picón en 1937, a solo dos años después de haber sido alumno

Contemporáneo de jóvenes inquietos por la situación política del país establecidos en Mérida como estudiantes de la Universidad de Los Andes y del Liceo Libertador, frecuenta las tertulias y reuniones organizadas por Alberto Carnevali, Ramón Vicente Casanova, Rigoberto Henríquez Vera, Domingo Alberto Rangel y otros. Con la efervescencia de los partidos políticos después de la muerte de Juan Vicente Gómez, en 1936 se afilia al Partido Democrático Nacional (PDN), en el que se desempeña como Secretario de Propaganda, mientras cursa los estudios de bachillerato en el Liceo Libertador de

Mérida .

Ya como bachiller del Liceo Libertador y estudiante de la Facultad de Farmacia, presentó el examen integral bajo la observación del Rector de la Universidad de Los Andes Pulido Méndez, para obtener el título de Bachiller en Filosofía el 8 de mayo de 1941, con la calificación de 20 puntos.

Ingresa como estudiante de la Escuela de Farmacia en 1940, que en el año 1941 durante la presidencia del General Eleazar López Contreras asciende a la categoría de Facultad. En este año el partido PDN se convierte en Acción Democrática (AD), por lo que es uno de sus fundadores en el Estado Mérida. Participa en sus cuadros directivos y es designado Secretario de Organización Municipal, asciende al de Secretario de Organización Distrital, y más adelante al de Secretario General Seccional Mérida. Ya para esa época trabaja como ayudante en la Imprenta del Estado Mérida.

Se gradúa en 1944, junto a 14 compañeros, tres damas y once hombres, entre los que se encontraban Luis Ruiz Terán y Ezio Valeri Moreno, que más tarde forman parte del profesorado de la Facultad de Farmacia. Durante la carrera fue preparador por concurso de la asignatura Análisis Químico Cuantitativo de la Facultad de Farmacia, a partir de 1942, una cátedra que regentaba desde años Carlos Salas.

Es bueno recordar que en el año 1942, un grupo de estudiantes, entre los que se encontraban algunos que escasamente habían llegado al sexto grado de primaria se dirigieron al Doctor Carlos Salas para que los preparase científicamente con el fin de prevenir, diagnosticar y curar las enfermedades de los humanos. Carlos Salas no los rehúye y acepta el reto, pero les advierte de lo limitado del espacio del Laboratorio del Hospital, bajo su responsabilidad, por lo que alquilan una casa en la Parroquia El Llano y utilizan, en calidad de préstamo, material y equipos de la Universidad y Hospital Los Andes. El pensum comprendía principios de las materias: Bioquímica, Bacteriología, Hematología y Parasitología, con duración de un año.

El curso, conocido como “Capacitación como Laboratorista Clínico” se inició en septiembre de 1942 y culminó en julio de 1943. Las inscripciones superaron las expectativas, por lo que se abrieron dos sesiones. Entre los alumnos de este grupo se encontraba Gonzalo González Márquez, más tarde un adalid en el impulso de los estudios de bioanálisis. Un segundo curso se inició en septiembre de 1943 y culminó en agosto de 1944. En total llegaron a graduarse 60 alumnos. Fueron colaboradores como jurados de los exámenes: Antonio José Uzcátegui, Jesús Moreno Rangel, Mario Spinetti Dini, Marcelo Oquendo y Natividad Franco. La experiencia fue tan exitosa, que se llegó a conocer con el nombre de la “Universidad de El Llano” del Dr. Carlos Salas. Fue por ello que Jesús Moreno Rangel, aunque estudiante de Farmacia y secretario del Director del Hospital Los Andes, se consideró para esos tiempos, como Laboratorista Clínico, graduado en la Universidad del Llano, en 1943, con título otorgado por el Hospital Los Andes, pero no reconocido por el Ministerio de Educación.

Culmina sus estudios de Farmacia, con excelentes notas, con un sólo diez en su expediente, en la Botánica del primer año, pero lo mejora con siete diplomas de honor con calificación de sobresaliente en los exámenes finales de siete materias cursadas en los años siguientes y obtiene en el examen integral de la carrera, con sobresaliente 19 puntos. Recibe el título de Farmacéutico de manos del rector, Doctor Humberto Ruiz Fonseca, el 27 de julio de 1944, siendo uno de los profesores firmantes del título, el Doctor Carlos Salas.

Después de todos estos antecedentes, no le fue difícil convertirse en Profesor de Análisis Químico Cuantitativo de la Facultad de Farmaciaa finales de 1944, de la que había sido preparador durante su desempeño como estudiante de la carrera. Casi simultáneamente se convierte regente de la Farmacia Mérida, frente al antiguo Mercado Principal, en el centro de la ciudad.

Con la creación de la Junta Asistencial del Estado Mérida, en 1944 por el presidente del Estado Mérida, Tulio Chiossone Villamizar, colabora con el primer Presidente de la Junta, el Dr. Carlos Salas

hasta 1948, como encargado de la Proveduría. Durante ese tiempo la Junta Asistencial, dejó un buen saldo de realizaciones, como fueron: la creación de una renta propia, a base de la reorganización de las loterías regionales; la reconstrucción total del Hospital Rangel de Timotes y mejoras en el San José de Tovar y Tulio Febres Cordero de La Azulita; la creación de 23 medicaturas rurales, la reorganización de 26 dispensarios del Estado y la instalación en diciembre de 1946, de la "Maternidad Mérida".

En marzo de 1945, luego de presentar el trabajo de tesis y la correspondiente defensa, obtuvo el título de Doctor en Farmacia de la Universidad de Los Andes.

Según documento emitido por la Presidencia del Estado Mérida de fecha del 22 de mayo de 1946 se le concede a Jesús Moreno Rangel el título definitivo de chófer, con estricta sujeción a las disposiciones del artículo 29 de la Ley de Tránsito Terrestre, para hacer definitivo el permiso provisional, que obtuvo el 14 de noviembre de 1945, así como la certificación de que a partir de esa fecha no ha incurrido en falta o accidente como conductor.

Creada la Dirección General de Laboratorios, que coordina todos los laboratorios existentes en la Universidad de Los Andes y Hospital Los Andes, en el último año del Rectorado del Doctor Pineda León en 1946, es nombrado director de los Laboratorios del Hospital Los Andes, en sustitución del Doctor Carlos Salas, quien se convierte en el primer Director de la Dirección General de Laboratorios de la Universidad de Los Andes y Hospital Los Andes.

El 14 de septiembre de 1946 se desposa civilmente con Olga Beatriz Trocóniz, en la casa de habitación de la familia Trocóniz-Angulo, situada en la calle Bolívar Nº 58, ante la presencia del ciudadano Ramón López, Prefecto del Municipio El Llano y su secretario Miguel Ángel Abreu, participando como testigos por parte del novio Alberto Carnevali, Presidente del Estado Mérida, Carlos Salas, Natividad Franco, Pablo Paredes, José Antonio Uzcátegui, los padres de los

contrayentes, Armando Moreno y Jesús Manuel Trocóniz y otros. Ya para ese momento, desde septiembre del año anterior, se desempeñaba como Gobernador (Alcalde) del Distrito Libertador.

El matrimonio utilizó como vivienda la casa de sus tíos en la Plaza de Milla , que heredaron después de sus muertes. Jesús Moreno llegó a vivir en la misma casa más de 60 años. En la casa de Milla se criaron y crecieron sus hijos: Mirian, Nora, Jesús Alberto, Viviana y Leonardo Moreno Trocóniz, junto a su sobrino José Luis Trocóniz que era huérfano de madre, desde muy temprana edad, fue acogido como uno más de la familia.

Con la modificación del pensum de la carrera de Farmacia en 1948, se encarga de la materia de Zoología y Técnica Parasitológica en el tercer año, materia de la que había sido su fundador en 1946 y se convierte en la disciplina de su predilección hasta la jubilación.

Ese mismo año se convierte en regente fundador de la Farmacia Sucre, en la Avda. 2 Lora, un poco más abajo del edificio del Rectorado en el que, en sus ambientes traseros, monta un laboratorio clínico privado, que se caracterizó por la seriedad de sus trabajos y acertados resultados.

Ya para esa época se había responsabilizado de la asignatura de Biología a nivel de bachillerato en el Colegio San José dependiente de los jesuitas, que copó un pequeño pero brillante y recordado período de la educación privada de Mérida. Por su buena labor como profesor, fue elegido padrino de la “Promoción de Bachilleres” del Colegio de San José de Mérida del año 1952.

El 8 de octubre de 1949 participa en el acto del Paraninfo de la Universidad de Los Andes, en el que se instala el Colegio de Farmacéuticos del Colegio del Estado Mérida, en virtud de haber sido aprobado por Decreto Ley y emanado del Ejecutivo Nacional el Estatuto del Colegio de Farmacéuticos, a la que asistió una delegación del Colegio de Farmacéuticos del Distrito Federal, representada

por el doctor Miguel Octavio (Presidente) y el doctor Jesús María Bianco, entre otros. J. M. Bianco sería muchos años después Rector de la Universidad Central de Venezuela, en una etapa dura de la vida universitaria venezolana; fue destituido del cargo, después del allanamiento de la Central por el gobierno del Doctor Rafael Caldera en 1970 y cerrada por un tiempo, hasta que fue abierta después de haber sido modificado el "Estatuto de Autonomía", que contemplaba el acceso a las áreas universitarias por parte de la fuerza pública, cuando la situación lo amerite. Uno de sus hijos, Nicolás Bianco, médico de profesión, es el actual vicerrector académico de la Universidad Central de Venezuela, también en una etapa muy peculiar y posiblemente la mas complicada de todas las épocas de la vida universitaria del país. Otro hijo, Fernando Bianco, también medico, adepto al gobierno y ex Presidente del Colegio del Distrito Federal, ha defendido entre otras cosas, a los cubanos que ejercen la medicina en Venezuela sin revalidar su título profesional.

Aunque mas tarde, colabora en la petición del ex rector Eloy Dávila Celis hecha en 1950 al Dr. Carlos Salas, para presentar un proyecto junto a los doctores Mario Spinetti Berti y Guillermo Sánchez a solicitud de estudiantes del primer año de Medicina, para la fundación de la Escuela de Laboratoristas en la Universidad de Los Andes, que aprobó el Consejo Universitario de inmediato, como Escuela Politécnica de Laboratoristas (ESPOLA), dependiente de la Facultad de Farmacia. Fue la oficialización de aquellos cursos que de forma privada organizó en 1942, en la conocida como "Universidad de El Llano" de Carlos Salas, en la que como bachiller, Moreno Rangel, participó como uno de los firmante de las actas de los exámenes.

La nueva carrera, ofertada por la Universidad de Los Andes, fue difundida por la prensa nacional. ESPOLA abre el periodo de inscripciones en noviembre de 1950, e inicia sus actividades en septiembre de 1951. El doctor Moreno Rangel se compromete a dictar la parte concerniente a la Parasitología incluida en la carrera.

El 31 de octubre de 1952 firma un contrato con el Rector Renato

Esteva Ríos, como representante de la Universidad de Los Andes y autorizado por el Consejo Universitario, en el que le conceden desde el mes de noviembre del mismo año la cantidad de mil doscientos bolívares (Bs. 1.200,00), pagaderos en mensualidades vencidas, como profesor en Comisión de Estudios, por un año de duración. Mediante ese contrato el Doctor Moreno Rangel se traslada a la Universidad de Sao Paulo de la República de Brasil para realizar un curso de Postgrado en Parasitología y Serología Animal. Se va con la esposa e hijos pequeños, con los gastos de pasajes de ida y vuelta por cuenta de la Universidad.

El tiempo de estudio se le considera como continuación del dedicado a la docencia activa en la Universidad de Los Andes, a los fines del escalafón universitario. Se conviene que una vez concluidos los estudios, se traslade de inmediato a Mérida, para prestar sus servicios en la Facultad de Farmacia al frente del Laboratorio de Parasitología, por un tiempo no menor de tres años y con el carácter de Profesor a tiempo completo. Fue un adelantado en las políticas, de lo que se ha materializado posteriormente en mayor proporción, para elevar el nivel de formación de los cuadros docentes y de investigación de la Universidad de Los Andes.

Se comenta que la aprobación por parte del rector perezjimenista Esteva Ríos para los estudios del Doctor Moreno Rangel en el exterior, fue una elegante solución para evitar la maníaca persecutoria de la Seguridad Nacional de Pedro Estrada, a personalidades destacadas como cabecillas contra las políticas del régimen dictatorial.

En el informe emitido por el Profesor José Manuel Ruiz, se señala que el Profesor Jesús Moreno Rangel desde noviembre de 1952, frecuentó el Departamento de Parasitología de la Facultad de Farmacia e Odontología de la Universidad de Sao Paulo y bajo su orientación fue primer asistente y libre docente de la cátedra, dedicándose asiduamente al estudio de varios asuntos de parasitología humana y comparada. Declara además que colaboró en un trabajo de investigación sobre helmintología, que esta en fase de redacción,

que será publicado oportunamente . Por ser verdad firmo la presente declaración. Asimismo, en el "Atestado" (Certificado) del Instituto Butantan de Sao Paulo, dirigido por el profesor Dorival de Fonseca Ribeiro, certifica que el Profesor Jesús Moreno Rangel se inscribió en el curso de Patología Experimental, al que asistió con puntualidad desde el 3 de febrero hasta el 20 de junio de 1953, participando en las clases teóricas y prácticas de Helmintos, Ofidios, Arácnidos, Escorpiones e Inmunología. Durante el tiempo libre, realizó investigaciones en la colección de reptiles del Instituto. Ambos informes están debidamente legalizados por el Consulado de Venezuela en Sao Paulo (Brasil).

Ya para el regreso a Venezuela del Profesor Moreno Rangel, se había graduado la primera promoción de Laboratoristas Clínicos de la ESPOLA, cuyo padrino fue el primer Director de la Escuela, el Doctor Carlos Salas, y el Rector Esteva Ríos, había sido reemplazado por el Dr. Joaquín Mármol Luzardo, un reputado profesor de la Facultad de Medicina. Con Mármol Luzardo como rector, el decanato de Farmacia pasa del Dr. Ramón Massini Osuna al Dr. Carlos Salas, quien deja la dirección de ESPOLA, que se la transfiere al Dr. Roberto Gabaldón y escoge al recién llegado de Brasil, Dr. Jesús Moreno Rangel, como Director de la Escuela de Farmacia.

En el ejercicio de sus responsabilidades docentes e investigativas de la cátedra de Parasitología y administrativas en la dirección de la Escuela de Farmacia, durante 1954, Moreno Rangel, presenta ante los organismos competentes pruebas de haber cursado y aprobado universitariamente las asignaturas básicas originales para la especialidad de Laboratorio Clínico, según el reglamento de la Escuela Politécnica de Laboratorios de la Facultad de Farmacia, por lo que el 10 de abril de 1954, el Rector Mármol Luzardo le expide el diploma que lo acredita como Laboratorista Clínico.

Con motivo de la graduación de la promoción "Jesús Moreno Rangel", de 1954, de la Escuela de Farmacia de la Facultad de Farmacia, Carlos Salas como Decano, les dirigió unas palabras por escrito a los graduandos, en el que destaca, que lleva el nombre de : "un antiguo y

muy apreciado discípulo, hoy destacado profesor. Antes de que llegue la despedida final de la Promoción, pongamos por escrito la promesa que nos hicimos en reciente oportunidad de reunirnos nuevamente, dentro de cinco años, aquí al pie de la Sierra Nevada”.

Esta tradición de denominar las promociones con el nombre de un profesor, la implantaron los egresados de la Facultad de Farmacia a partir de 1949, en un acuerdo con los méritos y reconocimientos del profesor. El primer profesorescogido comopadrinofueelDr. Carlos Salas.

En mayo de 1955, las autoridades de la Universidad de Los Andes llegan a un acuerdo con las de la Universidad Central para igualar los estudios de los Laboratoristas Clínicos de ambas universidades, conviniendo que la Escuela Politécnica de Laboratoristas de la ULA, dependiente de la Facultad de Farmacia, elevaría a cuatro los años de educación secundaria, mientras que la Escuela de Laboratorio Clínico de la Facultad de Medicina de la UCV, los rebajaría al mismo número, como requisito de ingreso. Además, fijan el plan de estudios en tres años; en el primero de ellos, se contempla el dictado de las materias: matemáticas, física y química, con contenidos revisados y en los dos restantes, estudios teóricos-prácticos de materias especializadas.

También en ese año, se amplía el radio de acción del Instituto de Química Orgánica, creado en 1948, que pasa a denominarse Instituto de Investigación Química, con la intención de realizar trabajos originales en las diferentes ramas de las químicas y asesorar a los candidatos a doctores en Farmacia. Designan un Consejo Técnico, bajo la coordinación de un Director, que para la ocasión fue el Dr. Carl Seelkopf, de origen alemán. En 1987, en el decanato del Doctor Bertilio Wilhelm el Instituto de Investigación Química se convierte por la modificación de sus estatutos en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Farmacia, con intención de acoger todas las capacidades investigativas de los diferentes departamentos de la Facultad de Farmacia. El primer Director fue el Doctor David Díaz Miranda.

En septiembre de 1956, las autoridades de la Facultad de

Farmacia, aprueban el cambio de nombre de ESPOLA, por el de Escuela de Bioanálisis de la Facultad de Farmacia y establecen como requisito de ingreso el título de bachiller. Se unifican los planes de estudios con los de la Escuela de Laboratorio Clínico de la UCV, que también se convierte en Escuela de Bioanálisis de la Facultad de Medicina de la UCV, cumpliéndose así una petición de los egresados y estudiantes de la Escuela de Laboratoristas de la Universidad Central de Venezuela, introducida ante el CNU en abril de 1954, para diferenciarse de los laboratoristas egresados de instituciones no universitarias. El primer Director de la Escuela de Bioanálisis de la Facultad de Farmacia de la ULA, fue el Dr. Carlos Chalbaud Zerpa, continuando como director de la Escuela de Farmacia, Moreno Rangel.

En marzo de 1957, con ocasión de asistir al Congreso de Londres, fue admitido como socio de la Real Sociedad de Higiene y Medicina Tropical.

El 23 de julio de 1957, estando en ejercicio como director de la Escuela de Farmacia, se gradúa la que debía ser la quinta promoción de Laboratoristas Clínicos, como la primera de Bionalistas Clínicos , "Dr. Joaquín Mármol Luzardo", de la que forman parte los bachilleres Gonzalo González Márquez, Ada Romero y Fernando Rivero, que luego ingresaron como profesores en la Escuela de Bioanálisis de la Facultad de Farmacia de la ULA, para desempeñar una valiosa labor, en la responsabilidades para las que se comprometieron.

Con la caída del régimen del General Marcos Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez accede al Rectorado de la Universidad de Los Andes, en vez del otro candidato, el Dr. Miguel Ángel Burelli Rivas, un brillante profesor de la Facultad de Derecho, que luego destaca en posiciones de privilegio como político en diferentes cargos de los gobiernos democráticos de Venezuela. El Rector Rincón Gutiérrez escoge como decano a Moreno Rangel quien, tras las elecciones al decanato de la Facultad de Farmacia a inicios de 1959, entrega el cargo al Dr. Carlos Salas, vencedor frente al Dr. Ramón Massini Osuna, que caballerosamente por telegrama le reconoce su

victoria.

En octubre de 1958, durante su decanato, sale el primer número de la Revista de la Facultad de Farmacia, en conmemoración de los 400 años de la fundación de Mérida, cuya carátula actual salida a concurso en 2007, después de medio siglo de vida, es la presentada por la Lcda. María Luz Salas de Morales y el Dr. Antonio Morales Méndez. Con la normalización del sistema democrático, Jesús Moreno Rangel compaginó su condición de profesor universitario con sus compromisos como dirigente del partido Acción Democrática, a partir de 1959. Como representante del Consejo de la Facultad de Farmacia y representante del Ministerio de Educación del Consejo Universitario de la Universidad de Los Andes, fue testigo el 20 de diciembre de 1962, del ascenso de la carrera de los “bioanalistas clínicos” al de “Licenciado en Bioanálisis”, después que el Consejo Nacional de Universidades aprobara el proyecto conjunto presentado por los representantes de las dos Escuelas de Bioanálisis de las Universidades Nacionales, en el que prolongaban los estudios a cuatro años. José Lucio González (UCV), Hildebrando Rodríguez y Gonzalo González Márquez, director de la Escuela de Bioanálisis de la ULA y coordinador de comisiones de trabajo, jugaron un papel importante en esta transformación, que colocó a las Escuelas de Bioanálisis al mismo nivel de las otras Escuelas Universitarias.

Es así como se convierte en el Jefe del Departamento de Parasitología y Microbiología, común para las Facultad de Farmacia (Escuela de Farmacia y Escuela de Bioanálisis) y Facultad de Medicina (Básico de Medicina) a partir de 1962

En 1963 se incorpora en Mérida a la campaña de Acción Democrática que lleva al Dr. Raúl Leoni a la presidencia de Venezuela, siendo la primera vez que un presidente electo recibe la banda presidencial de su predecesor, en esa ocasión de Rómulo Betancourt.

Utiliza el beneficio del Año Sabático, aprobado por el Consejo Universitario en octubre de 1964, para trasladarse al Instituto de Medicina Tropical de la Universidad Central de Venezuela, donde

realiza estudios y trabajos sobre el “mal de Chagas”, bajo la asesoría y supervisión del Dr. Félix Pifano, Director del Instituto. En el informe señalalos pasos del trabajo, que inició en febrero de 1965, con el uso del producto identificado como 22”777 de la casa farmacéutica CIBA, como quimioterapéutico, para combatir las cepas más virulentas de tripanosomas portadores del Chagas. Concluye que el paso por el Instituto, le dejó una buena experiencia en el campo de la investigación científica, pero que el tiempo fue un limitante para obtener conclusiones definitivas, pero abre nuevos caminos, que deben continuarse en el futuro.

En el informe también comenta que asistió a clases magistrales, charlas, conferencias, dentro y fuera de la Universidad, así como a una reunión de carácter científico organizada por la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, con la presencia de profesores europeos y latinoamericanos. Anticipa que hará un estudio de los programas que desarrollará una vez incorporado a la Facultad de Farmacia de la Universidad de Los Andes, durante 1966.

A finales de 1966, se incorpora al Ejecutivo del Gobierno del Estado Mérida, a las órdenes del Gobernador Edilberto Moreno Peña, como Director de Educación y Cultura y durante la gobernación de Gustavo López, es designado Secretario General del Gobierno del Estado Mérida, en marzo de 1967.

Fueron estos años de construcciones de escuelas rurales y urbanizaciones populares, llevadas a cabo por el Banco Obrero en Mérida. La Universidad de Los Andes aumentó su patrimonio gracias a la buenas gestiones y relaciones del Rector Rincón Gutiérrez con las autoridades nacionales y regionales. Promovió las urbanizaciones Santa Juana y Santa María, para la construcción de viviendas para obreros y profesores de la Universidad de Los Andes. Los años de Moreno Rangel como Secretario General de Gobierno, coincidieron con la creación del Centro de Ciencias, embrión de la Facultad de Ciencias y la puesta de la primera piedra del Núcleo Universitario de La Hechicera, así como la inauguración de la Plaza de Toros, en terrenos cedidos por la Universidad de Los Andes a la

Corporación de Los Andes. Eran los años que los siempre deficientes presupuestos de la Universidad eran completados con partidas adicionales del Ministerio de Educación, obtenidas oportunamente después de presentar los recaudos correspondientes. A finales de 1967 se inauguran solemnemente las instalaciones de la Facultad de Farmacia en Campo de Oro, quedando las de la Avda. Don Tulio, para el uso de ciertos departamentos de la Escuela de Bioanálisis.

Fue en el mes de abril, cuando conocí al Dr. Moreno Rangel, que se presentó en el laboratorio del Instituto de Investigación Química de la Facultad de Farmacia con el solo fin de intercambiar palabras. La conversación fue de generalidades, sobre el ¿por qué? de mi presencia; se interesó por los trabajos que recién iniciaba. Me dio la bienvenida; me deseó éxito en los trabajos a acometer; se puso a la orden y se despidió.

Comento lo anterior, porque fui uno de los seis primeros profesores contratados, como personal del Centro de Ciencias, y me brindaron la oportunidad de realizar trabajos en las instalaciones de la Avda. Don Tulio del Instituto de Investigación de la Facultad de Farmacia. El Centro de Ciencias había comenzado a funcionar el 15 de enero de 1967, en instalaciones cedidas por la Facultad de Ingeniería, utilizadas por la aún Escuela de Arquitectura, que se trasladaba para locales de la urbanización Santa María, que actualmente ocupa la Facultad de Artes. Ciencias no tenía nada para realizar investigación y Farmacia me dio la oportunidad.

Ya en plena campaña para la elecciones presidenciales de 1968, accede a la Gobernación del Estado Mérida, dejando la Secretaría General. Sucede al Dr. Gustavo López, el 19 de septiembre, convirtiéndose en el primer graduado en Farmacia, y hasta ahora el único, en ocupar el mas alto cargo gubernamental del Estado Mérida.

Moreno Rangel traspasó su cargo de Gobernador al Dr. Germán Briceño Ferrigni, del partido Social Cristiano COPEI, designado por el Gobierno del Dr. Rafael Caldera, ganador por escaso margen de votos, al candidato de Acción Democrática Gonzalo Barrios.

Finalizada su corta etapa de Gobernador, se reintegra a sus labores de docencia e investigación en el Departamento de Parasitología y Microbiología. Es honrado como padrino de la promoción de Bionalistas de la Universidad de Los Andes de 1971. Junto con el Dr. Hildebrando Rodríguez, en septiembre de 1972, es uno de los testigos del matrimonio civil, celebrado en la casa del Dr. Carlos Salas, de la hija Lcda. María Luz Salas con el Dr. Antonio Morales.

Ya por esa época disfrutaba de una casa de campo, que le permitían la crianza de animales de corral y siembras de verduras y vegetales, en las que organizaba veladas con la familia y amigos; en los años ochenta del siglo pasado, la casa fue absorbida por la urbanización Don Perucho, en la zona del Chama.

Otra vez más participa en la campaña electoral de 1973 que lleva a Carlos Andrés Pérez a la presidencia. Moreno Rangel es elegido como concejal del Municipio Libertador del Estado Mérida, para el periodo 1974-79.

Después de 33 años como docente e investigador se jubila en mayo de 1975 de la Universidad de Los Andes, pero no de sus actividades políticas, y todavía le da tiempo para figurar como miembro fundador de la Sociedad de Microbiología de Venezuela, Capítulo Mérida en octubre de 1976.

Como responsable de la Dirección de Empresas y Servicios del Consejo Municipal, en junio de 1976, junto con el presidente del Consejo, Dr. Edilberto Moreno Peña, viaja a Londres y luego a Hamburgo, como invitados de industrias fabricantes de maquinaria para el reciclaje de basura, desde tiempo un problema de la ciudad, nunca resuelto y al parecer agravado en los tiempos presentes. María Luz y mi persona, como estudiantes de Postgrado de la Universidad de Oxford, los logramos contactar en Londres, a punto de salir para Alemania, y nos dieron noticias frescas de Venezuela, en un momento de desarrollo y crecimiento económico, gracias al alza de los precios del petróleo, que convirtieron al país en imán de emigrantes, especialmente de países

latinoamericanos. Eran los momentos de la ampliación de la ciudad de Mérida hacia la Otra Banda con la construcción de la Avda. Las Américas y posterior apertura del viaducto Miranda.

Al regreso de Europa, el 8 de julio el Ejecutivo del Estado le concede la Condecoración de Turismo, un mes mas tarde la Policía del Estado Mérida le honra con la Condecoración “Cinco Águilas Blancas”, y en octubre la Dirección de Malariología le otorga la Placa al Mérito del Ministerio de Sanidad y la Asamblea Legislativa del Estado Mérida lo homenaja como Hijo Distinguido, siendo Gobernador del Estado Rigoberto Henríquez Vera, que entre otras cosas mejoró notablemente las carreteras de penetración del Estado, muchas de ellas, en la actualidad abandonadas.

En los últimos meses de 1978, en plena campaña electoral para el periodo presidencial 1979-1984, se encarga de la Presidencia del Consejo Municipal. En las planchas de Acción Democrática es elegido como primer diputado suplente del Congreso Nacional, a la que asistió en diferentes oportunidades.

En la conmemoración del 40 aniversario de la fundación del partido es reconocido por un Diploma firmado por Gonzalo Barrios, como Presidente del partido Carlos Andrés Pérez, Presidente de la Comisión Central Organizadora y Jaime Lusinchi, como Secretario General, el 7 de septiembre de 1981. En el Diploma escriben, como “obligante acto de justicia en esta hora de júbilo partidista, se acordó realizar este Homenaje Nacional de reconocimiento público a los miembros fundadores de nuestra organización política.

Este acto de confraternidad acción democratista, se realiza en el momento mismo que el Partido del Pueblo celebra orgullosamente sus cuatro décadas de existencia como vanguardia organizada de la genuina revolución nacionalista, antifeudal y antimperialista, para expresar al distinguido grupo de luchadores democráticos que hicieron posible con su fe, decisión y lealtad, la condición de este vigoroso movimiento popular, la solidaridad de todo el

Partido y la ratificación a su vez, de que Acción Democrática, como lo vaticinara nuestro fundador y Presidente Vitalicio, compañero Rómulo Betancourt, “nació para hacer historia” y para escribir las más nobles y generosas jornadas de emancipación nacional”. A principios de 1982, después de vivir mas de 60 años en la casa de Milla, se muda a la Quinta La Lugareña, de la Calle Capazón de la Urbanización la Pedregosa.

A la muerte del Dr. Carlos Salas en junio de 1982, participa poco después en el programa “Al rojo vivo” de la Televisora Andina de Mérida (TAM), dirigido por el presbítero Eccio Rojo Paredes, junto al Dr. Mario Spinetti Dini y Dr. Hildebrando Rodríguez dedicado a la vida y obra del ilustre merideño, que mediante sus actuaciones promovió iniciativas orientadas a mejorar la salubridad de venezolanos olvidados y creó la Fundación Salas Roo, con la finalidad de otorgar becas a estudiantes merideños de familias humildes, con buenas calificaciones, que aspiren a estudiar carreras técnicas.

En 1984 Moreno Rangel, pasa a la reserva, dándole paso a nuevas figuras del partido Acción Democrática en Mérida.

Su casa, en compañía de Beatriz, es el lugar de cita de sus hijas e hijos profesionales: Mirian como Licenciada en Bioanálisis, en el Departamento de Parasitología y Microbiología de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Los Andes, siguió la afición de su padre para combatir los parásitos y microbios, hizo un doctorado en la Universidad de Lille (Francia) y llegó a ocupar la Dirección del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Farmacia; Nora como arquitecto y funcionaria del Ministerio de la Vivienda; Viviana, como profesora de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Los Andes, y Jesús Alberto y Leonardo como Ingenieros Químicos en empresas privadas de Caracas y Valencia.

Fue muy frecuente encontrarse con Moreno Rangel en los pasillos de la Facultad cuando se dirigía a firmar la lista de la nómina en las Oficinas de la Administración, en animadas conversaciones.

Todavía con energía, me acompañó en una de las rutinarias visitas a Los Topes, una finca que había adquirido en los inicios de los ochenta del siglo pasado en la Aldea San Juanito (Chiguará), y se interesó por los trabajos que estaba adelantando para la cría de ganado de leche y siembra de café. Aprovechamos la ocasión para recorrer la zona y entabló conversaciones amigables con los vecinos que les presenté.

Como reconocimiento a su persona y obra, el Alcalde de Mérida, Fortunato González, le impone, el día en que se conmemora la fundación de Mérida, el 10 de octubre de 1990, la Orden Ciudad de Mérida.

Mermado de facultades físicas, Jesús Moreno Rangel es testigo de la separación de su esposa Beatriz Trocóniz y luego de Yolanda Dávila de Salas, la esposa de su amigo y maestro Carlos Salas Salas, a la que despidió personalmente, a pesar de no gozar de movilidad.

Moreno Rangel nos deja rodeado de sus hijos e hijas en noviembre de 2012, a menos de dos años de cumplir el siglo.

Desde el comienzo de su tardío ingreso en el conocimiento de las letras, su vida es una continua cadena de responsabilidades y cargos. A poco de acabar la primaria e iniciado el bachillerato, ejerce como maestro, se reúne con las mentes bulliciosas e inquietas de la época y participa en la recogida de las muestras de las aguas de Mucuchíes y Mérida, como ayudante del Dr. Carlos Salas, quien la responsabilizó como la causante de la epidemia de tifus, que causó varias muertes en 1937. Fue ayudante de la imprenta del estado y uno de los firmantes de las actas de los exámenes que realizaron estudiantes de la llamada "Universidad del Llano del Dr. Salas", que les brindó las herramientas a un grupo de estudiantes, que solo tenían el sexto grado, para el análisis defluidos biológicos.

Participa como fundador del partido Acción Democrática, cuando es preparador de Análisis Químico e hila uno de los mejores

expedientes como estudiante de la Facultad de Farmacia. Al ser creada la Junta Asistencial del Estado Mérida, se encarga de la Administración de la Proveduría y de la Dirección de los Laboratorios del Hospital Los Andes. Es uno de los adelantados en salir al exterior para mejorar y profundizar en el área de la Parasitología, y el primer farmacéutico en obtener el título de "Laboratorista Clínico", que le permitió montar un laboratorio privado, al mismo tiempo que regentaba su propia Farmacia.

Como político ocupó puestos directivos en la organización regional del partido Acción Democrática, así como en los Gobiernos del Estado Mérida, destacando los de Gobernador y Presidente del Consejo Municipal (alcalde), ocasiones en las que administró bien los dineros públicos.

De trato, se caracterizaba por su sencillez y buenos modales; fue consecuente con los conocidos y cumplidor de la palabra.